

El primer tren que circuló en España

Detalles curiosos del ferrocarril Barcelona-Mataró

Hace poco se cumplió el centenario del ferrocarril. El día 27 de septiembre de 1825 circuló por vez primera en Inglaterra un tren de viajeros que transportó también carbón y mercancías. Este hecho transcendental ocurrió en la línea Stockton a Darlington, línea de pocos kilómetros de longitud próxima al litoral del mar del Norte.

Jorge Stephenson, ingeniero, fué el inventor de la primera locomotora apropiada para el servicio ferroviario, construida en los talleres de Newcastle, ayudado por su hijo Robert.

A la máquina la puso el nombre de "Locomoción", y se conserva en el Museo junto con los primeros carruajes y otros inventos de aquella época.

El inventor y su hijo tuvieron que pasar un verdadero calvario ante la oposición que se hizo a su invento, como sucede con frecuencia con los inventos geniales. Frente a la opinión hostil encontró Stephenson algunos entusiastas admiradores, los cuales le ayudaron cordialmente y le facilitaron capital, con el cual pudo constituir una compañía.

Aquella pequeña línea de Stockton a Darlington señaló el comienzo de la inmensa red férrea que tiene una longitud hoy día de millón y medio de kilómetros en todo el mundo.

EL PRIMER FERROCARRIL DE ESPAÑA

El primer ferrocarril de España fué el de Barcelona a Mataró.

Al comerciante don Miguel Biada es a quien se debe dicha primera línea.

La indiferencia y la incredulidad de unos, la dejadez y poca fe de otros, todo fué combatido enérgicamente por el señor Biada, y desplegando gran actividad, venció obstáculos, consiguiendo sus propósitos, comenzándose los trabajos en el mes de junio de 1847. Sorprendido por la muerte, el señor Biada no logró ver terminada su obra.

Los primeros que intentaron establecer el ferrocarril en España fueron los andaluces, los cuales iniciaron el año 1830 la línea Jerez a Sanlúcar. Se hicieron los trabajos preliminares, y después de muchos gastos, en 1838 desistieron de su empresa.

El año 1833 se solicitó autorización para establecer la línea Tarragona-Reus, pero se abandonó la idea porque los capitalistas no respondieron al sacrificio que les exigía.

En 1843 se autorizó la línea Madrid-Aranjuez, que no se terminó hasta 1851.

LAS PRIMERAS PRUEBAS

La "Gaceta de Madrid", hablando de la línea Barcelona-Mataró, decía el 20 de octubre de 1848: "Ayer a la tarde marchó un tren por el camino de hierro construído desde Barcelona a Mataró. Estaba formado por 21 coches, en los que iban muchas personas, y efectuó el trayecto con la misma rapidez y facilidad con que se han hecho todas las pruebas realizadas hasta ahora.

La empresa explotadora del ferrocarril publicó el siguiente anuncio de precios:

En primera clase, doce reales; en segunda, nueve, y en tercera seis. Los equipajes deberán estar en la estación por lo menos quince minutos antes de la hora fijada para la salida. A los pasajeros de primera se les permitirá llevar tres bultos, a los de segunda dos, y a los de tercera uno.

Mataró festejó con grandes fiestas la inauguración del ferrocarril.

PARTICULARIDADES DE LA LINEA

Dirigió la construcción de la línea Barcelona-Mataró el ingeniero inglés don José Locke.

Las acciones de la sociedad eran 13,000 de 100 duros cada una. Los accionistas desembolsaron todo su capital, al cual se le concedió un beneficio de un siete por ciento.

Cada kilómetro de la línea cos-

tó a la empresa 34.210.

De Barcelona a Mataró había 28 puentes de madera.

Por entonces un tren especial costaba treinta duros.

LA INAUGURACION

La inauguración tuvo lugar el 28 de octubre de 1848. Ahora va a hacer 77 años.

En la ceremonia de la bendición tomaron parte el Obispo de Barcelona y el Prelado de Puerto Rico. El tren salió en medio de grandes ovaciones. En Mataró se cantó un "Tedeum". El tren empleó en el recorrido 36 minutos.

Entre los invitados a la ceremonia, y como recuerdo, se repartió una cartulina con el grabado de una locomotora y debajo estas décimas:

"Entre los inventos mil
Que se cuentan en el mundo,
Por cierto que sin segundo
Es el del FERRO-CARRIL:
Habrá cosa más gentil,
Más plácida e ilusoria,
Que con rapidez notoria
Recorrer en un instante
Un espacio muy distante
Cual si volando a la gloria?"

Dirá, pues, toda persona,
Que mida tan corto trecho,
Que Mataró, ya de hecho,
Unióse con Barcelona.
¡Cuánto bien no proporciona
Al comercio, en realidad!
Van con gran facilidad,
Vienen familias enteras,
Y así de todas maneras,
Gana una y otra ciudad."

Estas décimas no fueron suficientes a impedir que el ferrocarril realizase su alta misión civilizadora. La crónica no nos dice si el día de la inauguración hubo otros atropellos que los poéticos.

alm.
Nov. 27/25

